Por oficio y no por necesidad, y entre ellos se encuentran no pocos ladrones y viciosos, pues la mayor parte se embriagan con estas limosnas. El establecimiento del Hospicio cortará de raiz estos males, pero repito que es menester aucsiliarlo con mano franca, no dando un tlaco á mendigos, y vigilando las autoridades sobre esta polilla, que no ecsiste en ninguna nacion civilizada. El Illmo. Sr. Lopez Gonzalo, donó para este establecimiento cuarenta mil pesos, que parece se perdieron; solo cuenta con los aucsilios de las autoridades civil y eclesiástica, y con lo que espontaneamente den los ilustrados y generosos habitantes de esta Ciudad.

num Linia Palatidos, y otros [91] entes hun dejado esta elesc

to me tomande estrabellmentes precedence en Confesion de parte releva de prueba: si el comercio clandestino producia hace un siglo seis millones de pesos anuales á la Inglaterra ¿cuantos le producirá ahora un comercio franquisimo, y de generos que entonces no se introducian? Si este comercio arruinaba el de España y perjudicaba al real erario ¿el presente no arruinará á México? Repito que este punto es de suma importancia para los intereses bien entendidos de este. El Aquiles de los principistas favorcedores de tamaños absurdos, son los derechos que se perciben en las aduanas marítimas, sin considerar que tarde ó temprano han de disminuir esas entradas, que de dia en dia se aumenta la corrupcion de los empleados en ellas, y de consiguiente el mas escandaloso contrabando. Sobre todo, lo que importa es sistemar una recaudacion sencilla de derechos en el interior, disminuir sueldos superfluos, economizar en todos los ramos, simplificar las oficinas, y quitar á los revolucionarios la tentacion de salirse con cuanto se les antoja impunemente, pues en apoderandose de los caudales ecsistentes en los puertos, le amarran las manos al gobierno, y triunfan á su sabor. El gobierno español tuvo sobre las armas en toda la estension del territorio mas de ochenta

mil hombres, no desatendió la administracion civil, contuvo la insurreccion, casi la estinguió, y jamás le faltaron recursos, ni dejó de pagar los sueldos con puntualidad. Aprovechemonos de sus lecciones, sigamos sus huellas, y despreciemos libretes y teorias seductoras, pero impracticables y en estremo funestas.

[20]

Los mismos ingleses confiesan que su comercio prosperaba en la paz y se arruinaba en la guerra; por eso en las muchas que sostuvo contra esa potencia el pabellon español, florecian en América todos los ramos del suyo y de la industria, constituyendo una masa enorme de riqueza nacional.

[21]

El que precisamente refluia en daño de la América, pues entonces los intereses de las dos naciones eran mutuos, reciprocos, y los males de una se participaban á la otra.

d y somer eath solver sh [22] itada la stift an

Efectivamente el comercio de unos vasallos con otros es de grande utilidad y por lo mismo debe fomentarse con ahinco y empeño pues no solo engrandece su erario, sino multiplica las riquezas en muchas manos: gana el comerciante, el labrador, el artesano, el arriero, asegura la subsistencia, conserva las buenas costumbres, y aumenta los matrimonios; que precisamente dan ciudadanos morigerados y laboriosos, destruyendo la ociosidad y los vicios, y esa Venus vaga y corrupta, que se lleva al sepulcro en flor multitud de hombres y mugeres.

[23]

Sin duda el comercio estenso es el mayor bien de las naciones, que mas se han engrandecido con él, que con las

BIDLIOS ALFONSINA

Conquistas, cuando no injustas, siempre dispendiosas. Pero para que este comercio sea un gran bien, el nervio de la república y el verdadero vellocino de oro, es preciso que sea de unos vasallos con otros, pues en siendo de frutos y lienzos estrangeros, que producen y se elaboran en los mismos paises donde se introducen, es un gran mal, debilita el nervio de la república, y realmente semeja á la funesta caja de Pandora. Demostracion palpable de estas verdades es el tristisimo y miserable estado de esta Ciudad, tan poblada, rica y floreciente en otro tiempo, segun probé en la nota diez y seis. Antes sus harinas, jabones, lienzos de algodon, tejidos de lana, sombreros, loza, vidrios, pieles, &c. &c. &c. no solo mantenian un activo comercio interior, sino que se esportaban al esterior, segun dije en dicha nota: hoy es muy reducido el consumo interior, y los espresados efectos no lo tienen ni en Veracruz, ni en Oajaca, ni en nuestras Costas, por que los Anglo Americanos introducen los mismos con abundancia, y hasta Tlazoles como he referido, por lo que no se pueden vender en Veracruz ni los pastos de sus inmediaciones, que anteriormente tenian bastante consumo.

De aqui resulta el abatimiento de todos estos ramos, y la ruina de los labradores de haciendas de trigo y de crias de ganado de cerda: estas son las verdaderas causas de la paralisis de nuestra agricultura, y no el pago de diezmos á la Iglesia, como se cree y se imprime, con tanta impostura co-

mo impiedad.

BINLISTER

0

2

YMIS

Nuestros padres pagaban integra y religiosamente los diezmos; nosotros los pagamos ratera y forzosamente; pero nosotros de dia en dia estamos mas pobres, y aquellos nadaban en riquezas, edificaban comodos y espaciosos edificios, fundaban obras piadosas con profusion, y dejaban opulentas á sus familias: nosotros comemos con trabajo y escaces, no podemos reparar las ruinas de nuestras casas, y dejamos á nuestros hijos en la miseria. ¿Y cual es el verdadero origen de tan espantosa metamorfosis? No nos devanemos los sesos inutilmente: nuestros padres, repito, adoraban á Dios, veneraban á sus ministros, los honraban, los susten-

taban, contribuian con esplendidez al adorno de los templos; nosotros...;.ah!... nosotros nos hemos olvidado de Dios, despreciamos sus mandamientos, negamos sus misterios, no concurrimos á los templos, nos hemos filiado en las infames sociedades mazonicas, nuestras costumbres se han viciado hasta el estremo, y sin ecsageracion puede decirse: que toda carne ha corrompido sus caminos, como en los dias de Noé. ¿Estrañarémos por tanto que nos abrase la guerra, nos consuma la peste, y nos devore la hambre? Adoremos al Criador de cielo y tierra, respetemos á sus ministros, reformemos nuestras costumbres, no defraudemos á los dichos de lo que el derecho natural y divino les consagran, y entonces derramará el Omnipotente á manos llenas sobre nosotros todo genero de bienes [*].

¡Proyectistas! ¡Hombres hinchados con vuestras falsas, ridiculas é impracticables teorias! No son los diezmos perjudiciales á la República, y mucho menos los fondos de la Iglesia, que no han estado nunca, ni están estancados en manos muertas: acercaos á sus archivos, y vereis que por el moderadisimo rédito de un cinco por ciento anual sus arcas siempre han estado abiertas, y de ellas han salido millones de pesos, impuestos en fincas rusticas y urbanas, con que se han fomentado la agricultura, el comercio y las artes: los dotes de religiosas tambien han tenido y tienen ese mismo destino y sin hiperbole puede asegurarse, que todas estas piadosas riquezas son Verdaderos Bancos de Avio de la Nacion Mexicana, constituyen su felicidad, grandeza y esplendor, y están destinadas en su mayor parte al sosten del culto, cumplimiento de mandas piadosas, y alivio de las almas del Purgatorio: de modo que la Iglesia, hablando propiamente, no es mas de Administradora de esos bienes, con

^[*] Si la distribucion del producto de Diezmos no es justa, y se quieren dotar competentemente á los Cúras y Vicarios para que vivan con el decoro inherente á su alto ministerio, aboliendo los gravosos derechos de Estola y pie de Altar, bien puede hacerse; pero no despótica y arbitrariamente por la autoridad civil, sino por un Concilio nacional, que arregle este punto y cuantos sean dignos de conveniente reforma. Los limites de ambas potestades están bien demarcados, y ni una ni otra deben traspasarlos.

todas las obligaciones de este titulo, y ninguna de sus utilidades; pero vosotros, agitados de sacrilega codicia, quereis arrancarlas de sus manos muertas en vuestro necio concepto, y que pasen á las vuestras demasiado vivas, para disiparlas en cuatro dias en el juego, la embriaguez y el meretricio... No olvideis que lo santo debe tratarse santamente, ni los desgraciados fines de Heliodoro y Antioco: no calculeis con lo que esclusivamente está destinado á un Dios que nada necesita, como que con un solo fiat produjo el Universo, pero que es zelosisimo de su honor y de su gloria: no olvidando tampoco que los Sacerdotes son las pupilas de sus ojos, los depositarios de sus misericordias, los que despues de habernos endulzado las amarguras de esta vida miserable y perecedera, nos consuelan en nuestros últimos momentos, rodean lechos que todos desamparan, y nos estienden caritativamente sus brazos para dar el terrible salto del tiempo á la eternidad... si, á la eternidad, donde infaliblemente comparecereis tarde ó temprano, y solo acompañados de vuestras buenas ó malas obras; vosotros despreciareis estas reflecciones, os reireis de ellas, me calificareis de un fanatico ignorante; pero llegará el dia de vuestro juicio, y entonces... Gran Dios...! no lo permitais, mudad sus corazones, hacedles conocer las verdades de nuestra santa religión, y no perdais unas almas rociadas y redimidas con la Sangre preciosa de tu Hijo Jesucristo, del Redentor del genero humano, que no desea la muerte del pecador, sino que se convierta, se salve, y viva en tu gloria por los siglos de los siglos. dor, y están destinadas en en mayor parte sa socien

sababsorrilary sarabsique [24] sh ouisimilquan telin

La citada del Hospicio de esta Ciudad (donde han disminuido mucho los jugadores, pero aumentandose estraordinariamente los beodos de todas edades y secsos) tiene igual objeto, y lo logrará con el tiempo, si abren sus bolsas los pudientes, como primeros interesados en las buenas costumbres y en los adelantos de todos los ramos de prosperidad.

Efectivamente el lujo de aquellos tiempos era costosisimo: mi difunto abuelo (cuya alma descanse en paz) que fue un montañez honradisimo, cuyos labios jamás dijeron una mentira, me contaba que por su mano se pagaron las Donas del casamiento de un hijo de su amo, y que habian costado once mil pesos; pero al fin ese lujo, consistia en oro, plata, perlas, diamantes, piedras preciosas, telas brocatos y tizues, con que las mugeres formaban un cuantioso dote, sacando de ellas dos tercias partes, ó por lo menos la mitad de su valor; cuando la necesidad las aquejaba; mas ¿que diria de las modas de nuestros tiempos el R. Padre Villa? Ellas consisten en puntos, muselinas, sarazas y telas de aérea brillantez y no mas durables que el ala de una mosca: habiendose substituido á las perlas y diamantes, piedras de muy poco valor, y metales bien bruñidos; motivo porque el Noble Arte de Plateria, que antes se hallaba brillantisimo en esta hermosa Ciudad, está hoy por los suelos, pues ya no se hacen bajillas de plata (de que habia muchas en las casas de los particulares), ni hevillas, ni charreteras del mismo metal y de oro, ni ahogadores de diamantes, ni braceletes, &c. &c. montandose una que otra piedra, y haciendose tal cual par de aretes.

El lujo corroé las mas robustas naciones, da en tierra con su prosperidad y corrompe las buenas costumbres, siendo el brillo con que al parecer resplandece tan falso como el del oropel; pero lo mas lamentable es que saca de su esfera á los ciudadanos, los empobrece y los deprava, degradando á los hombres de aquella mesura y dignidad, tan propias de su secso, y haciendo de las mugeres, no matronas pudicas y respetables, sino monas despreciables y coquetillas infames. Hoy han llegado las modas al colmo de la estravagancia, de la ridiculez, del despilfarro. ¿Quien quiere casarse? casi ninguno, y ¿por qué? porque el matrimonio ha perdido sus encantos, sus comodidades, sus ventajas; porque los hombres

HITTON THE

A THE

MISNO

no pueden soportar á mugeres vanas y quisquillosas, y en su mayor parte se entregan á una Venus libre y poco costosa, pero prohibida, deshonrosa y de funestas consecuencias, imitandolo un cuantioso número de las dichas, que siguen tan lubricas huellas. Esta es la principal y verdadera causa de la falta de poblacion, y no el Celibato religioso, como ponderan los impios, los libertinos, los que no contentos con su relajacion quieren introducirla hasta el Santuario; desentendiendose del consejo del Apostol San Pablo, empañando la candidez de blancas palomas y de fragantisímos lirios, y olvidandose de los hermosos colores con que han pintado al oleo la imagen de la Virginidad San Agustin, San Ambrosio y San Cipriano.

seignor are del cale du on [26] de ub esar con e assimilho

Mi referido abuelo que murió de ochenta años nueve meses veintiun dias, y vivió en esta Ciudad sesenta y uno, se asombraba en estremo de la progresion del lujo y del aumento de coches, y con la franqueza de un español rancio y de calzas atacadas, me decia: Todos se han vuelto Soberanos.

let submitted weakshing a [27] up annu submitted and a sh

En la Biblioteca Hispano Americana Septentrional del Sr. Dr. D. José Mariano Beristain de Sousa, impresa en México en 1817 y 1821, tomo 10. paginas 184 á 185 se lee el siguiente articulo:

"Bermudez de Castro (Don Diego) sobrino del anterior "(el Illmo. D. Carlos Bermudez de Castro natural de la "Puebla y Arzobispo de Manila) natural de la espresada "Ciudad, Escribano Real y Notario Mayor de la Curia ecle- "siástica de aquel Obispado. Estudió las Letras humanas en "los Colegios de los Jesuitas, y con un talento y aplicación "nada vulgares se dedicó al conocimiento é ilustracion de "la historia de su patria, dejando los siguientes documentos "de su erudicion.

"Honras postumas del Illmo. Sr. D. Carlos Bermudez de "Castro, Arzobispo de Manila. Impreso en la Puebla por "Ortega 1731.

"Catalogo de los Escritores Angelopolitanos. Ms. en folio "que cita con frecuencia, y del cual se aprovechó el Illmo. "Sr. Eguiara en su Biblioteca; y que me habria ahorrado "mucho tiempo y trabajo, si como llegó á mis manos á fines "del año de 1815 por mano del Illmo. Sr. Marques de Casta-"ñiza, Obispo electo de Durango, lo hubiese yo adquirido "diez años antes. Hoy ecsiste en mi poder original."

"Teatro Angelopolitano ó Historia de la Ciudad de la "Puebla de los Angeles, Ms. que como el autor dice; no se "imprimió por haber fallecido sus protectores los Oidores "de México Bracamonte y Olivar Rebolledo."

"Noticia Histórica del Oratorio de San Felipe Neri de "Puebla, Ms."

"Varias Cartas eruditas al Illmo. Eguiara. Ms. en mi "poder."

still all 55 ragion in abune [28] 55 year small seprencepts

En la espresada Biblioteca Tomo 30. paginas 308 y 309 se lee tambien este otro articulo:

"Villa Sanchez (Fr. Juan) natural de la Puebla de los "Angeles, cuyo suelo honró para siempre por su ingenio "sublime, por su doctrina profunda y sólida, por su elocuen"cia florida y asombrosa; asi como al Colegio Palafocsiano "cuya beca vistió, y á la Provincia de San Miguel y Santos "Angeles del Orden de Predicadores, cuyo Habito tomó y "cuyas Catedras sirvió. Nació á fines del siglo diez y siete, "y á pesar de la corrupcion en que yacia la Oratoria del "Pulpito, supo sobreponerse á su edad, ecseder á los Viey"ras en el ingenio, é imitar á los Granadas en la claridad y "solidez de los discursos. Vivió admirado de los sabios de "su tiempo, y perseguido de los que no lo eran, y murió "llorado de todos el año de 175... dejando para su admi"racion y fama postuma los siguientes escritos."

NO

WIN

Aqui hace mencion el Sr. Beristain de varios Sermones y Tratados asceticos que imprimió el R. Padre Villa y se omiten por no alargar mas esta nota concluyendo asi:

"El Muerde Quedito. Ms."

"Opusculo muy apreciable, en que el Autor satirizó con "sumo ingenio y gracia los defectos é intrigas de un Capi-"tulo Provincial." Este opusculo se imprimió recientemente en México por el Lic. D. Carlos Maria de Bustamante, infatigable promovedor de las glorias nacionales; en un

Suplemento de la Marimba.

El precedente Informe no llegó sin duda á noticia del Sr. Beristain (pues no hace mencion de él) quien por si solo trabajó en la espresada Biblioteca Hispano Americana Septentrional compuesta de tres tomos folio, por el dilatado tiempo de veinte años, para recordar, como el mismo espresa, á la posteridad los brillantes y sazonados frutos de religion y sabiduria, producidos en México por tres mil seiscientos ochenta y siete escritores que presenta; siendo esta instructiva, elocuente y eruditisima obra, el monumento mas ilustre que hasta hoy se ha levantado en honor de la literatura nacional; pero como el odio, la ignorancia y la envidia; asestan siempre sus venenosos tiros contra la virtud, el mérito y el saber, no ha dejado de ser satirizada mordazmente por genios orgullosos, que no olvidan el mas leve é infundado agravio; y como no han podido ni podrán jamás obscurecer los brillantes resplandores que despide en todas sus paginas han afectado un escandalo farisaico de las opiniones politicas de su autor, que como las de todo mexicano de religion, juicio y prevision, fueron contrarias al desorden, al latrocinio y á los crimenes, con que se pretendió hacer la independencia de México en 1810; olvidandose de que el hombre prudente y reflecsivo marcha con las ideas de su tiempo, de que ellos siguieron las mismas huellas acaso con bajeza, y en fin, de que son raros los héroes.

Repito que el Sr. Beristain fué enemigo del desorden &c. con que se quiso hacer la independencia; pero aseguro sin temor de equivocarme que la de su patria estaba gravada con

caracteres indelebles en su corazon; como en el de todo mexicano. El respetable eclesiástico D. Manuel Velis (cuya alma descanse en paz) contemporaneo é intimo amigo suyo y mio, me aseguró repetidas veces que desde muy niño suspiraba por ella, y que siendo familiar del Illmo. Sr. Fuero, le preguntó un dia el Sr. Calama: ¿Cuantas son las Bienaventuranzas? Nueve, le respondió inmediatamente Beristain. ¡Como nueve, contestó el espresado, si el Catecismo dice que son ocho! Pues las que yo sé son nueve, y oigalas V.; las relató todas, y por último dijo: Nona: Bienaventurados los Gachupines por que de ellos es el Reyno de las Indias. El Sr. Calama que lo era, no pudo menos que decirle: ¡Ah diablo...! pero tampoco pudo contener las carcajadas de risa y cuando todos creian que castigara severamente al joven poblano le dió un estrecho abrazo y un escudito de á cuatro pesos.

Pero probaré con mas fundamento y de un modo incontestable que era independiente de corazon. El Oidor Bataller que vivió muchos años en México y cuya literatura y conocimientos son indisputables, en sus conversasiones familiares decia: Todos los españoles sin escepcion ninguna aborrecemos la independencia, y todos los mexicanos incluso Beristain (notese esto) la desean con ahinco. Si, con ahinco la deseó siempre Beristain, y no pudiendo disimular el fuego hermoso que abrasaba su pecho, el año de 1796 en el elocuentisimo Sermon que predicó en la Santa Iglesia Metropolitana el dia 9 de Diciembre en celebridad de la colocación en la plaza mayor de México de la Estatua Ecuestre de Carlos IV á la pagina 18 se espresó con esta vehemencia: "Debemos gloriarnos de que el amor de aquellos nuestros "hermanos (habla de los españoles europeos) á sus Reyes, "su caracter inviolable de fidelidad y obediencia, aquel va-"lor heróico con que siempre han defendido sus justos "derechos y sus vidas sagradas son un sólido cimiento sobre "que establecida la Magestad, jamás puede titubear su im-"perio, y un muro inespugnable contra las avenidas y esfuer-"zos, que en los tiempos mas calamitosos puedan hacer

SIME

"contra nuestra Metropoli cualesquiera enemigos de su glo-"ria. Mas si alguna vez porque estubiese permitido en los "Decretos eternos, llegase á verse la Peninsula en un con-"flicto igual al de los tiempos de Rodrigo, ú otro semejan-"te...[*]. Aqui estás, tu México, con un Trono de corazones "preparado para tus Principes. ¡Ha! Tú que á tan inmensa "distancia y por espacio de tres siglos has consagrado tus "frutos, tus tesoros, el honor y la vida de tus hijos al culto, "al servicio, y al obsequio de unos Reyes, que no has cono-"cido sino por su imágen (notese bien tan significativa frase) "¡que ecsesos no harias para recibir en tus Puertos, conducir "á esta Capital, y colocar en tu Palacio sus persònas! Tem-"blad, Naciones todas del Universo, y temed ese dia como "la época de vuestra humillacion y miseria. Y por lo mismo "respetad al Monarca español: mirad como sagrados los "muros de su Córte, no os atrevais jamas á pensar que salga "huyendo de vuestros ejércitos; porque ese dia os dejará la "Peninsula, para que en ella, y vuestros continentes seais los "esclavos hambrientos del Soberano Emperador de México. "Os dejará la Peninsula pero desierta; porque México tiene "no solo Palacio para su Principe, sino para sus cortesanos; "casas, posesiones y riquezas para los doce millones de espa-"ñole, que entonces vendrian en seguimiento de su Principe, "Pero jay de mi!... que yo deliro con sueños dulces y "sabrosos!..." ¿Quien se espresó en estos términos en aquella época? ¿Quien imprimió una cosa semejante? ¿Quien tubo igual resolucion? Ninguno, ninguno, ninguno: yo he leido alguna cosa, y no he encontrado parrafo mas valiente y espresivo: es el tipo del famoso Plan de Iguala, único que destruyó la usurpacion y tiraniía de tres siglos, y el desorden de diez años de guerra inmoral é inutil.

En 1808 que el Ayuntamiento de la Capital quiso preparar la emancipacion de la Nacion mexicana, por hallarse acéfala la española, su digno hijo Beristain trabajaba con sabiduria y empeño, y estaba escogido para Secretario de la Junta Nacional, que sabia y previsivamente pretendió instalar el Sr. Iturrigaray, y ocasionó su deposicion: Beristain sufrió también un ligero arresto, y debió su libertad no a su inocencia, sino al temor que inspiraba á sus enemigos su no comun y asombroso talento. Con lo espuesto me parece que se prueba hasta la evidencia que era independiente de corazon; pero que como hombre justo é ilustrado, abominaba la anarquia, de quien fué invulnerable antagonista, mas conocia al mismo tiempo los imprescripitbles derechos de su patria: á quien hizo servicios muy recomendables, sin dejar de ser agradecido á los muchos beneficios, honras y distinciones que mereció á los monarcas españoles, á varios ilustres Prelados, y á no pocos ministros y personages de la Corte de Madrid, que apreciadores del verdadero mérito, se las dispensaron á manos llenas en todas épocas y circunstancias.

Tambien se ha pretendido rebajar el mérito de dicha incomparable Biblioteca queriendo persuadir que está llena de articulos insignificantes, sin acordarse de los muchos importantisimos que incluye, y de que su sábio autor asentó en el discurso preliminar que le sirve de introduccion, pagina 17 lo siguiente: "Mi Biblioteca no es selecta, sino "histórica y universal, y todo debe ponerse en ella, y asi "encierra mucho bueno, mucho malo, y bastante selecto y "muy apreciable." Mejor habria sido que estos Zoylos y Aristarcos le hubieran ayudado en tan noble empresa, que siempre cubrirá de gloria su nombre, y no que hincaran su emponzoñado diente en la persona, ya que nunca les será posible disminuir el aprecio de una obra inmortal, que seria completisima, si como dice el mismo en el citado discurso página 18, hubiera tenido colaboradores, espresandose con esta franqueza: "Pero basta; y concluyo protestando que no "me lisongeo de haber llenado toda mi idea. Este genero de

SINA

^[*] El Sr. Beristain no solo fué un ecselente Orador, un erudito profundo y un literato insigne, sino un gran politico. El estado de Francia le hacia barruntar lo que podría suceder, y el ecsito probó sus vaticinios, pues en 1808 se quiso trasladar la Familia Real de España á México; pero Fernando VII no quiso venir, estalló el 18 de Marzo la revolucion llamada de Aranjuez, y en seguida Napoleon, que se volvió juez y parte, invadió la España de un modo aleve é injustisimo.

"escritos debe ser obra de una sociedad ó de muchas manos, "para que se acerque á su perfeccion. Yo me atrevi á em"prender solo la formacion de esta Biblioteca; pero siem"pre con la confianza de que otras plumas, á quienes animen
"los mismos sentimientos que á la mia, concluirán la obra
"enmendando mis descuidos. México 17 de Marzo de 1816."

Los verdaderos sábios son modestos, y el Sr. Beristain protesta que tan vasta empresa es superior á las fuerzas de un
solo hombre [*], que incurrió en descuidos, y que otros
animados de sus mismas benéficas ideas concluirán la obra.
Yo tambien protesto que si su sábio autor viviera, no chistarian sus injustos y viles detractores, y que si se hubieran
atrevido á manifestar en sus dias su saña y encono, habria
deshecho victoriosamente sus paralogismos, con el nervio,
gracia y elocuencia, que brillan en sus innumerables escritos.

Nació el Sr. Beristain en esta Ciudad á 22 de Mayo de 1756, y murió en fines de 1817 ó principios de 1818 en la de México. De tierna edad se lo llevó á España el Ecsmo. é Illmo. Sr. Fuero, de quien fué familiar y á quien debió

singular cariño y proteccion: estuvo en ella mas de veinte años, se graduó de Doctor en las Universidades de Valencia y Valladolid, y obtuvo varias Canongias de oposicion y condecoraciones de que era dignisimo: despues regresó á esta Ciudad, fué Secretario del Illmo. Sr. Biempica, y no habiendo merecido á su Cabildo eclesiástico que le consultase para la Canongia lectoral á que habia hecho oposicion, volvió á España á representar sobre tan injusto agravio, pero naufragó en la Fragata Diana en los bancos de Bahama, y no pudo llegar á la Coruña hasta los diez meses, donde pronunció una enérgica Oracion de gracias en la Iglesia de San Agustin, descriptiva del naufragio, que no puede leerse sin derramar torrentes de lagrimas; el Rey atendió su justicia, fué provisto en una Canongia de la Iglesia de Victoria, y posteriormente en otra de la Metropolitana de México, donde obtuvo muchos y distinguidos empleos, muy honrosas comisiones, y falleció de Dean. Fué un sábio, y un sábio de primer órden, cuyos escritos inmortalizaron su nombre en Europa y en América, especialmente sus Sermones de que dejó publicados varios, y sesenta panegiricos, funebres y morales dispuestos para la prensa (que hasta hoy con dolor de los amantes del buen gusto y del honor de México no han visto la luz), en ellos resplandece la elocuencia de los Granadas y Santanderes, la uncion de los Cadiz y Lanuzas, el artificio de los Clavijos y Varelas, y todos los primores del dulce y harmonioso idioma de los Leones y Cervantes. Estos Sermones bastan para dar lustre y nombradia á nuestra Nacion [*], y hacer inmortal á la Puebla de los Ange-

^[*] Desde el principio de su trabajo, conoció el Sr. Beristain lo arduo de la empresa, y aunque le sirvió de pauta la Biblioteca del Sr. Eguiara, esta era excesivamente diminuta, y estaba escrita en latin, en estilo hinchado y muy difuso: para que se conozca cuanto trabajó, copio el siguiente parrafo del espresado discurso, pagina 2: "Desesperanzado, pues, el año de 1796 ha de hallar "manuscrita la continuacion de la Biblioteca Mexicana impresa, resolvi em-"prender la formacion de esta mia bajo otro plan y método que la de Eguia-"ra; y registré para ello todas las historias de la América, todas las Crónicas "generales de las Ordenes religiosas, y las particulares de las Provincias "de la Nueva España y distritos de los Arzobispados y Sufraganeos de Santo "Domingo, México y Goatemala; porque mis fuerzas no me permitian esten-"derme á la América meridional; vi todas las Bibliotecas impresas y manus-"critas de dichas Ordenes, y las seculares de D. Nicolás Antonio, Antonio "Leon Pinelo, Matamoros y otros. Visité y ecsaminé por mi mismo las "Librerias todas de México, que pasan de diez y seis, y las de San Angel, "San Joaquin, Tezcuco, Tacubaya, Churubusco, San Agustín de las Cuevas, "Tepozotlan y Queretaro, encargando igual diligencia á algunos amigos de "las ciudades de la Puebla, Valladolid y Guadalajara, que á la verdad no "tomaron con empeño mi encargo, y que me han perjudicado mas con su "indolencia, que con haberse escusado desde el principio. Además, adquirí "noticias autenticas de lo que podian encerrar los archivos, aunque estos no "se me franquearon, como era de esperar, por afectados misterios y escru-"pulosidades impertinentes, cuando es constante, que en algunos de ellos ha "habido tanto descuido, que lo mas precioso que contenian, está ya en poder "de los estrangeros."

^[*] Para confirmar mis conceptos, copio los siguientes parrafos de la Dedicatoria hecha por el R. P. Fr. Antonio de San Fermin Carmelita descalzo y despues Obispo electo de su Defensa del Homo Atritus, al referido Sr. Beristain, quien viendo atacado al R. S. Fermin en un Acto ruidoso, lo defendió vigorosamente: "Esta populosa Ciudad que abunda de ecselentes Ora-"dores, coloca á V entre los mas sobresalientes; siempre oye con gusto los "Sermones que V. predica; y en prueba de esto, le encarga los de mas "empeño; pero no obstante, la defensa del dia 18 de Diciembre de 1801 fué "mas celebrada y aplaudida; por ningun Sermon ha recibido V. tantos para-"bienes ni tantas galas. Algo de esto sucedió tambien al principe de la elo-"cuencia latina. Las Oraciones de Ciceron eran las delicias, y aun el encanto "de los Romanos; pero nunca admiraron tanto la fuerza y elevacion de su

les, madre del Illmo. Sr. Perez, del R. P. Fr. Juan Villa Sanchez, de Bermudez de Castro, y del ilustre, si, muy ilustre Beristain. Yo como su paisano, me envanezco con las glorias de esta hermosa Ciudad, que no tiene que envidiar sus Demostenes á Grecia, ni á Roma sus Cicerones, ni á las mas célebres naciones sus literatos mas famosos y bibliografos mas eruditos, y tributo á la memoria de tan insignes varones este corto y frio tributo de mi admiracion, amor y gratitud, asegurando que mientras viva me serán caros sus nombres, y regaré sus cenizas con mis lágrimas, diciendo con un gran poeta mexicano:

¡Que han de morir los sábios y los Santos!
¡Que no sea dado descender al Orco
Para de alli arrancar el alma noble
Que se engulló el sepulcro tenebroso...!

"ingenio, como cuando defendió á un ciudadano ausente, á Quinto Ligario "que se hallaba en Africa. El discurso que entonces pronuncié fué tan ele"gante, tan valiente y tan vigoroso, que hizo temblar y mudar de color al
"hombre mas intrépido y valeroso que entonces se conocia, esto es,; á Julio
"Cesar. Pues asi tambien la defensa que V. hizo en la Iglesia de Santo
"Domingo, conmovió de tal suérte el ánimo de un Doctor que se califica á
"si mismo de hombre impavido ó sin miedo, que tuvo necesidad de tomar
"alli un Vaso de vino aguado para confortarse y fortalecerse; cosa por cierto
"muy rara, y que acaso no habrá sucedido otra vez en iguales circunstancias."

"Pero aunque V. y Ciceron defendieron á dos ausentes, y sus defensas "Turieron efectos semejantes; hay entre ellas la diferencia muy notable, de "que Ciceron abogó por un amigo suyo; pero V. abogó por mi, que entonces "no era su amigo, y ni aun siquiera su conocido. Por esta razon, la defensa "de V. fué mas noble, mas desinteresada, mas generosa, y para mi mas "apreciable, no solo por haber sido yo el defendido, sino tambien porque "ella me hace creer, que en lo porvenir tendré en V. siempre que lo "necesite, un defensor poderoso; porque si antes que me conociese me defendido con tanto acierto, ¿con cuanto empeño me defenderá cuando ya me "conoce y honra con su amistad? Vivo siempre en la firme persuasion, de que "con tan buen Mecenas estarán siempre seguros mi honor, mi reputacion y "cualquiera otra cosa que me pertenezca, de suerte, que puedo decir con "Horacio (lib. 2 Oda 17)

"Meccenas mearum

"Grande decus, columenque rerum.

"Reciba V. pues con su acostumbrada bondad, este escrito que le ofrezco "y dedico en testimonio de mi reconocimiento y gratitud, que durarán en "mi lo que la vida."

ULTIMA ADVERTENCIA

Hace cerca de dos años que tenia dispuesta esta obrita para la prensa, y por lo mismo no hacia mencion de la renovacion de las Capillas de Ntra. Sra. de los Dolores del Puente y de la calle de Belen, ni de la reedificacion de la Iglesia de San Roque. Ya muy adelantada la Impresion he visto el nuevo Colateral principal de la Iglesia de la Santisima, que está magnifico, pues brillan en él la magestad y la sencillez.

En la Santa Iglesia Catedral se han colocado debajo de los Altares de Sr. S. José y de Sr. S. Miguel en dos preciosas urnas los cuerpos de los Santos Martires Satrapio y Herculano. Estas venerables reliquias vinieron de Roma á solicitud de nuestro actual Illmo. Prelado, y ennoblecen tanto á esta Ciudad, como el incorrupto cadaver del Beato Fr. Sebastian de Aparicio.

Repito que mis conocimientos sobre los diversos puntos de todas las notas que preceden son bien limitados y que este no es mas de un *Ensayo* imperfectisimo esperando que otras plumas mas bien cortadas é instruidas den sobre el asunto una *Historia completa* que llene cuantos huecos se encuentren en él.

Mi objeto es contribuir del modo que puedo á promover las glorias de esta hermosa Ciudad donde vi la luz primera, y por lo mismo unicamente aspiro á costear la impresion, y no á lucrar en ella. Aunque este cuaderno tiene mas de veinte pliegos, se hallará á doce reales en la Azucareria de D. Manuel Maria Vargas, calle de la Compañia, y en la Tienda de D. Juan Ruiz, esquina de Santa Clara.

Después de escrito todo lo antecedente supe que en la calle de Miradores número 14 habia un excelente Establecimiento de educacion primaria, dirigido por D. Miguel José Ussi, á quien ayuda D. Miguel Fajardo.

Lo he visto con placer y admiracion, y no hacia mencion de él, por haberse abierto en Enero de este año, que me hallaba fuera de esta Ciudad. Hay mas de noventa niños de las primeras Casas de Puebla, y es muy recomendable el zelo, esmero y eficacia de ambos preceptores, dedicados con asiduidad, no solo á enseñar á sus discipulos á leer bien, y á escribir con perfeccion y claridad, sino á sembrar en tan tiernos corazones las semillas de las virtudes cristianas y sociales, que á su tiempo producirán frutos substanciosos y dulces, pues no dudo que los mas de esos alumnos, serán el ornamento de la patria, el amparo y gozo de sus familias, y en fin, buenos cristianos y útiles ciudadanos. Los padres de familia deben preferir el establecimiento citado en la pagina 92 y éste á cualquiera otros, pues sin ecsagerar, están muy bien dirigidos, su metodo es inmejorable, y Ussi y Fajardo tienen genios propios para la educación de la juventud, pues en sus semblantes brillan la modestia, la amabilidad y la dulzura, con lo que se hacen respetados y queridos, no pudiendo dudarse de la docilidad de los mexicanos, que enseñados con prudencia y cariño, asombran sus progresos en todas carreras. A mas, los castigos é instrumentos aflictivos y humillantes, son propios de hombres enteramente degradados y corrompidos, y no de jovencitos tiernos, á quienes en todos instantes se deben inspirar ideas de honor y religion, con estrema blandura, para que puedan imprimirse en sus delicados corazones; sin abusar tampoco de la debilidad de sus potencias, que se desarrollan con lentitud, pues en llenandoles las cabezas de preceptos y documentos, abrumandolos de lecciones, y tratandolos con rigor, aprenden tarde, mal y nunca, su caracter se endurece, y mas temprano de lo que se piensa, se llenan de temor y hastio.

En el presente año se ha establecido una Sociedad patriotica de fomento de industria agricola, mercantil y fabril: con fecha 17 del procsimo pasado Junio han dado su Presidente y Pro-secretario una Manifestacion á nombre de la misma, que se ha fijado en todos los parages públicos, tan elocuente como consoladora, pues en ella ofrecen: aplicar los remedios convenientes para reanimar tan decaidos ramos, promover otros nuevos, y recabar cuantos aucsilios sean

necesarios del gobierno para la prosperidad del Estado de Puebla. En la nota 16 quedan indicadas las principales causas de la decadencia de la agricultura, comercio y artes: los miembros de dicha Sociedad son bastante ilustrados y su patriotismo puro y desinteresado, por lo que no dudo que las tomarán en consideracion, para que Puebla recobre su antiguo esplendor, seguros de que la generacion actual y las futuras llenarán de bendiciones su zelo, actividad y energia; aplicando cuanto antes los remedios convenientes, pues de lo contrario, dentro de muy pocos años esta hermosa Ciudad no será mas de un Poblachon desierto y arruinado, sin comercio, sin artes, sin recursos ningunos; y sus pocos habitantes quedarán entregados á la mas espantosa miseria y dispuestos á cometer cuantos crimenes degradan á la naturaleza y estremecen á la humanidad, pues repito, y no me cansaré de decir: Que la necesidad no está, ni puede estar sujeta á las leyes.